

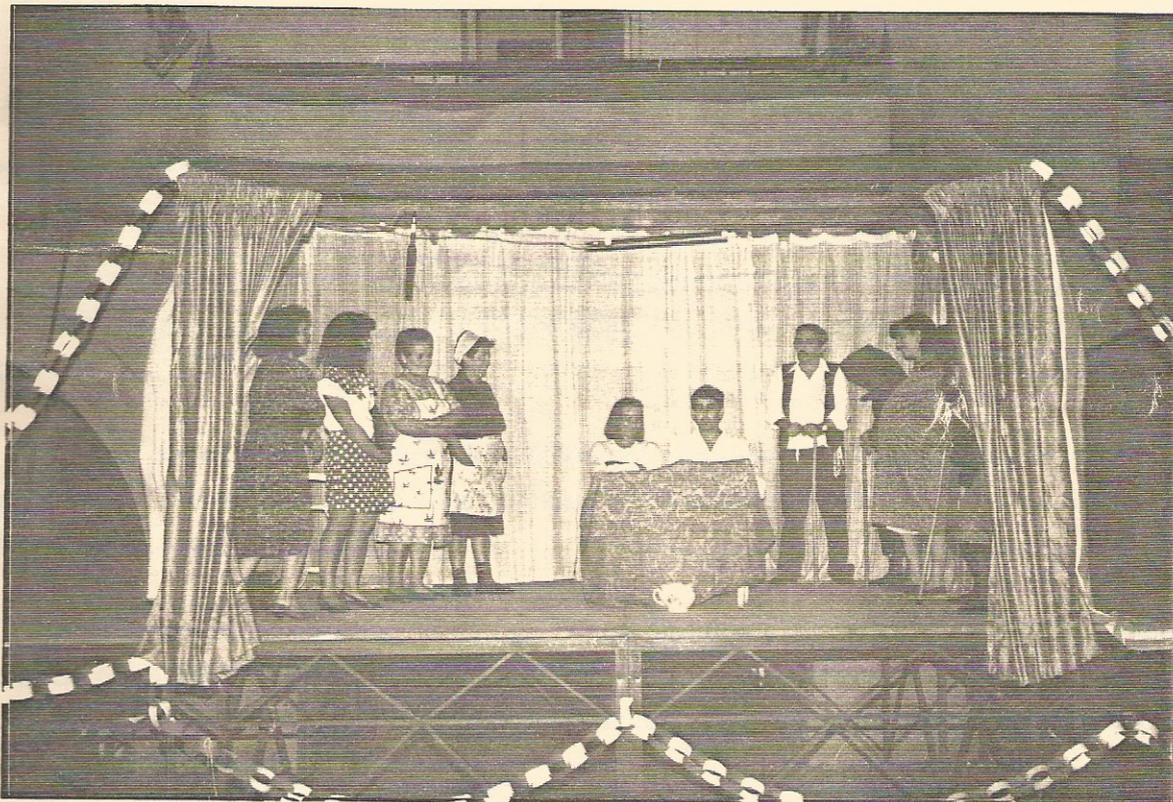
Alto Llano

ASOCIACION C. DE AMIGOS DE MASEGOSO

NUMERO 5

Octubre 1.992

MASEGOSO DE TAJUÑA
(GUADALAJARA)



GRAN EXITO DE LA COMPAÑIA DE TEATRO "ALTO LLANO"

-
- . UNA JORNADA DE TEATRO
 - . MASEGOSO EN TORNO A 1.845
 - . A BAILAR CON EL CIEGO
 - . EL PAN NUESTRO DE CADA DIA
 - . LA MANTA DEL ABUELO
-

OTOÑO

Alto Llano

Número 5. Octubre 1.992

Revista Trimestral
de la
Asociación Cultural

Amigos de Masegoso

El verano es la estación de la sensualidad. Parece como si el calor dilatara los poros de nuestra piel para así absorber mejor las muchas sensaciones que en esta época se nos ofrecen.

Los cuerpos se abandonan a las caricias del sol y los colores se tornan más luminosos para delicia y disfrute de nuestros ojos, mientras que las noches estivales nos invitan a la expansión y al conocimiento de nuevas gentes, entre las que tal vez encontremos ese soñado amor de verano cuyo recuerdo hará más llevaderos los grises días del invierno.

El verano es la gran verbena en que damos rienda suelta a las emociones, y las fiestas patronales de nuestros pueblos son la "traca final" con la que despedimos nuestro tiempo de ocio.

Es el otoño, por el contrario la estación del intimismo. El verde cálido de los árboles que pronto se tornará anaranjado y los distintos ocres de los surcos recién abiertos nos invitan a la reflexión y a la mirada interior.

Un paseo en busca de setas es una buena disculpa para disfrutar de esta paz otoñal, amén de permitirnos respirar aire puro y estirar un poco las piernas. Si además encontramos setas, la jornada será inolvidable. ¿Y que decir del chisporroteo de una buena lumbre en torno a una sartén de migas?.

Sería una pena que enfrascados en el inicio del nuevo curso nos priváramos del disfrute de los encantos que nos brinda el otoño en el campo, ahora que disponemos de casas confortables para combatir el frío.

!Nos vemos en el pueblo!.

SUMARIO

Editorial	1	A bailar con el ciego	12-13
Una jornada de Teatro	2-3	El pan nuestro de cada día	14-16
Carta a una amiga	4	Nuestra cocina	17
Diccionario Alcarreño	4	Poesías y juego de otros	
Masegoso en torno a 1.845	5-9	tiempos	18-19
Rincón de la poesía	10-11	Pasatiempos	20

UNA JORNADA DE TEATRO

Fue hace cuatro años cuando se presentó la primera "obra de teatro" en Masegoso. La idea surgió en principio entre bromas y sólo con el propósito de pasarlo bien y completar la semana cultural. Tuvo buena aceptación entre la gente del pueblo, y "las comedias", como aquí se recuerdan siempre a estos actos, resultaron todo un éxito. Hasta hubo quien nos dijo que les habían parecido cortas, y nos animaban para que hiciésemos unas "de más envergadura".

Hoy, aquel grupo de artistas de "baja calaña", como indicara Jose Mari en su día, ya tiene nombre como compañía de teatro, "Alto Llano", y como dicen aquí, han salido hasta en los papeles (La Nueva Alcarria).

Hemos de referir las muchas dificultades que tuvimos que afrontar para llevar a cabo la representación de este verano.

Al principio, lo más difícil fue que coincidiésemos todos juntos en el pueblo, después la famosa gastroenteritis del mes de Agosto que obligó a alguno de los artistas a permanecer en la cama. Y si no, que se lo digan a Jose Mari, que acudió dos días a los ensayos con tan sólo un yogur en el cuerpo, y con el convencimiento de que el día del estreno alguno de nosotros tendría que salir corriendo del escenario.

Pero lo peor de todo fue el tiempo, pues eso si que ya no estaba en nuestras manos. Una fuerte tormenta nos sorprendió dos días antes del estreno, obligándonos incluso a pensar en suspenderlo todo, aún a pesar de tener ya contratado el sistema de sonido.

Así que, antes de continuar con nuestro relato, nos permitimos sugerirle al Señor Alcalde, en nuestro nombre, y en el de "los amantes del teatro", que piense en un buen salón de actos cuando arregle el ayuntamiento para que podamos representar obras incluso durante el invierno, sin tener que estar pendientes de lo que diga el hombre del tiempo.

Y así, con estas incertidumbres y miedos, llegó el día en que "El Cipriano y la Tomasa no querían dejar su casa". Un día, para fortuna de todos, limpio de nubes y hasta con un sol radiante al mediodía.

Después, las horas que precedieron al estreno, fueron un constante ir y venir de cestas, botijos, petacas, toquillas, maletas, sartenes, chapodos y un largo etcétera que salían como por arte de magia de nuestras cámaras y corrales, y que luego formarían el decorado y vestuario de la obra.



.... posando para la posteridad.

Más tarde, en la Plaza del pueblo, con todos nuestros queridos vecinos esperando frente al escenario, (Las dudas de última hora nos aconsejaron no invitar a los vecinos de los pueblos de los alrededores) las cortinas de Pepa se abrieron ¡Por fin! y allí estábamos todos nosotros, alrededor de un fogón que no calentaba, porque tampoco nos hacía falta, y comiendo unas migas escasas de pimentón, que a más de uno le supieron hasta ricas, y si no que se lo digan a Asun, que bien se llenó "la tripa" del atracón que se dio.

Muchas gracias a todos por vuestros aplausos y vuestra comprensión con nuestros fallos de aficionados y ¡Hasta la próxima!.

Mercedes Mateo.



La Consejería de Educación y Cultura del la Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha colabora económicamente con nuestra revista Alto Llano.

C A R T A A U N A A M I G A

Para María, que nos dejó para siempre el día 14 de Julio.

Querida María:

Hace ya más de tres meses que nos dejaste, y en el barrio, ahora precioso, recién pintado, no nos acostumbraremos a tu ausencia.

Todavía, cuando pita el panadero o tocan a misa, los sentimientos nos juegan una mala pasada y aunque no decimos nada, todos miramos hacia tu puerta, esperando oír en cualquier momento aquellas cariñosas voces que intercambiabas con tus vecinas.

Han sido muchos años de risas compartidas mientras esperábamos el pan y hacíamos bromas con el panadero, muchos saludos a voces, de esos que damos los que como tú y yo somos de pueblo, mientras doblabas la esquina, camino de la casa de tus hermanos.

Por eso será necesario que pase algún tiempo para que no se nos haga un nudo en la garganta cuando sintamos tu ausencia.

Tu sabes María cuanto te queríamos (y te queremos), aunque un mal entendido, de esos que suelen suceder en los momentos de tensión y de trajines hospitalarios, nos impidió compartir contigo esos días tan largos en los que tu tanto esperabas nuestras visitas.

Ahora te sabemos feliz, jugando a las cartas con los ángeles en el chiringuito de los cielos.

Pilar Villalba

DICCIONARIO ALCARREÑO

AMUERCAR:	Acción de embestir de un animal dotado de cuernos. En Masegoso se utiliza principalmente en referencia a los machos cabríos y a los murecos (moruecos).
ESBARAR:	Deformación del verbo resbalar. Acción de deslizarse por el suelo de una forma brusca e involuntaria. Esbarón: Deformación de resbalón.

El político y escritor Pascual Madoz publicó, entre 1.845 y 1.850, el "Diccionario Geográfico Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar". En el se recogen datos sobre todos los pueblos españoles, y entre ellos, del nuestro.



Ruinas del antiguo Parador de Viajeros

Cuando esto ocurría, en España daba comienzo la llamada "Década moderada", presidida por el General Narvaez, de sobrenombre "El Espadon de Loja", debido a su ciudad de origen y la facilidad con que desenvainaba la espada.

Los moderados no formaban un partido político, tal como se les conoce hoy en día. Constituían más bien un grupo de notables, de tendencia de centro-derecha, en el que prevalecían sus propios intereses sobre cualquier principio político, característica ésta extensible a todos los grupos políticos de la época.

La España de 1.845 era todavía un país anclado en los siglos pasados, a diferencia de otros países europeos en los que ya avanzaban las revoluciones agrícola e industrial.

El pueblo estaba fatigado de guerras y revueltas. Todavía perduraban las secuelas de la devastadora guerra de la independencia (1.808-1,812) en la que perecieron mas de 300.000 varones de un censo en torno a 11.000.000 de habitantes, y hacía tan solo cuatro años que se había firmado la paz de Vergara de la Primera Guerra Carlista.

El bandolerismo vivía a sus anchas por nuestros campos, y las diligencias que recorrían los caminos debían de pagar protección a los propios bandidos, cuando estos no se aliaban con los venteros para desvalijar al viajero.

La sociedad demandaba reposo y estabilidad. Durante las décadas anteriores, bajo gobiernos de signo progresista, se había ido desmantelando la España antigua. Ahora había llegado el momento de reconstruir el nuevo país, y los moderados, con su política pragmática basada en el orden público, aunque con actitudes dictatoriales, propias del estamento militar que detentaba el poder, sientan las bases de lo que hoy conocemos como Estado Moderno.

No obstante, los tímidos avances conseguidos (Constitución de 1.845, Reforma de la Hacienda Pública, Política de Fomento de la Instrucción Pública), la democratización de la sociedad todavía estaba lejana. Los militares, muy numerosos y prestigiosos por las frecuentes guerras, son llamados a presidir los sucesivos gobiernos ante la debilidad del poder político. Sólo los que disfrutaban de más de 400 reales de contribución, es decir, uno entre 163 ciudadanos, podían ejercer el derecho al voto (las mujeres estaban excluidas), y en los pueblos de España, el poder lo detentaba el cacique local.

La economía todavía estaba sujeta a los vaivenes de las malas cosechas, en un país en el que un 82% de la población vivía en el campo. Entre los años 1847-1849, mientras el Diccionario de Madoz salía a la luz, las grandes sequías produjeron escasez de granos y por tanto hambres y carestía, que desembocaron en revueltas y motines en las grandes ciudades.

La mortalidad catastrófica aún no había desaparecido, a pesar de la existencia de la vacuna contra la viruela y de que el cultivo de la patata había mejorado la dieta alimentaria. Y esto sería así hasta 1.868 que se dan por finalizadas las crisis de subsistencia, el gran logro de la agricultura española del siglo XIX.

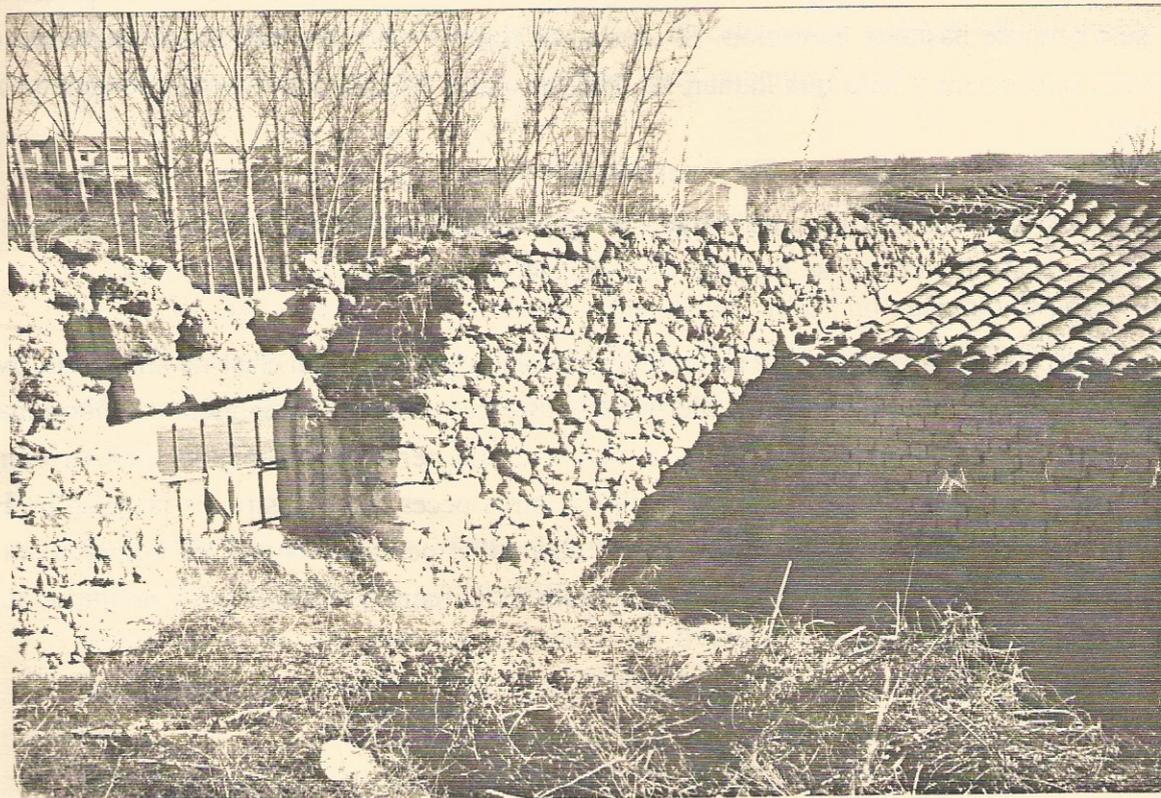
Solo 10 años antes de la aparición del Diccionario, el cólera morbo se había llevado a 102.000 habitantes de entre una población enferma de 449.000 personas.

Algunas mejoras se habían conseguido en las grandes ciudades y en la España costera, donde ya daba comienzo una tímida industrialización, y una mejora de la agricultura. No era así ni lo sería por mucho tiempo, para la España rural del interior, donde la vida de las gentes transcurría lo mismo que la de sus antepasados, en torno al arado romano, y a una tierra pobre y cansada que a duras penas daba para sobrevivir.

Así, no es difícil imaginar a los hombres de nuestro pueblo, más preocupados por vender las cuatro patatas en el mercado de Brihuega, o por la mula que se desgraciaba, que por los acontecimientos que se gestaban en la Corte, pues además, su intuición campesina les decía que nada de lo que allí ocurriera mejoraría su arrastrada vida.

Por la misma razón, a las mujeres y mozas de Masegoso les "traería más de cabeza" la boda del hermano o del hijo, que los "dimes y diretes" que circulaban en la Corte para "arreglar" la boda de Isabel II que ya tenía 14 años.

Y así, mientras unos vivían mirando a la Corte, y otros, los más, "mirando al cielo", veamos lo que escribía don Pascual Madoz acerca de nuestro pueblo.



Interior del parador

"MASEGOSO: Villa con Ayuntamiento en la Provincia de Guadalajara, partido judicial de Brihuega, audiencia territorial de Madrid, capitanía general de Castilla La Nueva, diócesis de Sigüenza. Situada en una extensa y deliciosa llanura a la margen derecha del río Tajuña, goza de buena ventilación y despejada atmósfera, siendo sin embargo su clima propenso a tercianas (cierta forma de la enfermedad del paludismo).

Tiene 50 casas, la consistorial, la escuela de instrucción primaria frecuentada por 20 alumnos, a cargo de un maestro pagado por los padres de los discípulos. Tiene un pósito de grano con el fondo de 22 fanegas de trigo (para prestarlo en condiciones módicas a los vecinos durante los meses de menos abundancia). Una posada pública, un horno de pan de cocer, una iglesia parroquial (San Martín Obispo), servida por un cura y un sacristán; el cementerio se halla unido a la parroquia.

El término confina al norte con Alaminos y las Ibiernas (nombre antiguo de Las Inviernas); al este con Moranchel, sirviendo de línea divisoria el río Tajuña; al sur Solanillos; y al oeste Cogollor. Dentro del término se encuentran una ermita (La Soledad) y dos fuentes, una de abundantes y buenas aguas que las da por dos caños de hierro, y otra que en el invierno está seca y en el verano arroja un brazo de exquisita y fresquísima agua.

El terreno está fertilizado por el Tajuña, cuyo paso facilita un puente de piedra con un solo arco de bastante elevación. El terreno es llano y de buena calidad. Comprende dos montes, uno hueco y bajo que llaman La Dehesa y otro titulado Las Narras, de canuto bajo de roble.

Los caminos son los que dirigen a los pueblos limítrofes, todos de herradura y en mediano estado. El correo se despide y se despacha en Brihuega por un propio.

La producción es de trigo, cebada, avena, judías, patatas, toda clase de hortalizas, uvas, leñas de combustible y carboneo y hierbas de pasto con las que se mantiene ganado lanar y las yuntas necesarias para la agricultura. Hay caza de perdices y conejos, y en su tiempo codornices. En el Tajuña hay pesca de barbos y otros peces. La industria es la agrícola. Hay un molino harinero y se realiza el carboneo cuando se permiten cortas. El comercio es de exportación del sobrante de frutos a los mercados de Cifuentes y Brihuega, y de importación de los artículos que faltan.

La población es de 40 vecinos, 131 almas.

El capital productivo es de 727.500 reales. Los impuestos, 58.700 reales, y la contribución de 4.428 reales".

Algunos de estos datos nos llaman especialmente la atención:

- El clima del pueblo era propenso a las fiebres tercianas, variedad de paludismo cuyos síntomas son fiebres que aparecen cada tres días. Esta enfermedad podría estar relacionada con la abundancia de zonas pantanosas en las cuales crecían las masiegas. En estas charcas se reproduciría el mosquito que propagaba la enfermedad.
- A diferencia del siglo anterior, ya existe una escuela primaria, aunque eso sí, pagada por los padres. Estas escuelas eran sumamente sencillas y en ellas solo se enseñaban el catecismo, los números y las primeras letras. En 1.845 se aprobó la política de Fomento de la Instrucción Pública, en la que la educación primaria quedaba a cargo del poder municipal. Poco a poco se van echando los cimientos de una sociedad moderna, preocupada por el bienestar de sus ciudadanos.

También nos habla el Diccionario sobre la existencia de un pósito o silo para épocas de penuria. El grano almacenado serviría para mitigar los efectos de las malas cosechas de los años 1.847-1.849.

- Carlos III, a finales del siglo XVIII, había decretado que los cementerios saliesen de las Iglesias, y de las poblaciones para evitar epidemias y pestes. El cumplimiento de esta norma como de tantas otras se demora en el tiempo. Así vemos que 90 años después de que aquella Orden fuera dada, el cementerio todavía seguía unido a la Parroquia, continuando así hasta tiempos muy recientes.
- En 1.845 ya existía el Servicio de Correos (en 1.851 se comienza a utilizar el sello). Ello denota ya una cierta apertura hacia el exterior.
- El capital productivo era de 727.500 reales (hasta 1.869 no apareció la peseta como unidad monetaria). En aquellos tiempos, en el área de Sevilla (no se dispone de los datos de nuestra zona), el jornal de la siega era de 10 reales, 3 reales el de la arada, y 2 el de la escarda.
- En cuanto a la población, vemos que incluso había disminuído con respecto a 1.787. Ello pudo ser debido a que nuestro pueblo fue muy castigado por la epidemia de cólera de la década anterior, o bien a las frecuentes campañas bélicas, aunque la inexistencia de archivos antiguos en Masegoso nos impide conocer la realidad.

Esta información se encuentra recogida en la página 144 del tomo II dedicado a Castilla-La Mancha, del Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, de Pascual Madoz, Madrid 1.845-50.

Jorge Mangas/Pilar Villalba

Su Café más calentito...
¡En el Chiringuito!
- Hogar del Jubilado

MI MULA CAMPANERA

"Campanera" mis padres
le pusieron al comprarla.
Una mula bonita y cariñosa,
pelo pardo, color rata,
mansa, noble, pero brava.

Así era la Campanera,
y así la queríamos
todos los de la casa.
A todos los trabajos,
solíamos los chicos llevarla,
pues teníamos en ella,
un exceso de confianza.

Para relevar al macho Viejo
que fue lo mejor que piso mi casa,
¡Que digo mi casa!, ¡Mi pueblo!,
¡Mi provincia!, ¡España!,
Compramos un macho de seis meses,
juguetón, caprichoso y zalamero,
que Cordobés por nombre
mis hermanos le pusieron.

Lo criamos con mimo y con esmero
y se hizo grande, muy grande,
pero muy vago y juguetón ¡El puñetero!.

Así que la pobre Campanera
todas las labores siguió haciendo,
mientras que el dichoso Cordobés, de señorito,
se pasaba la mayor parte del tiempo.

Si arar le molestaba,
la albarda no aguantaba,

y como tenía cosquillas,
tampoco soportaba
las pajas de la trilla.

Llego el uno de agosto,
y como siempre, se extendió la parva.
El Cordobés se hizo el remolón,
y la pobre Campanera,
¡a correr el primer toque de tralla!

Pero a eso de las cinco de la tarde,
el dichoso Cordobés da la espantada.
¡Sale corriendo, arrastrando a trillo y trillador
fuera de la parva!
Y la pobre Campanera, por no querer seguirle,
el trillo le corta los tendones de las patas.

Allí quedo la mula, tirada en la explanada,
con su cara triste, toda ella cansada.
Movía la cabeza, se le caían las lagrimas,
como diciendo adiós a todo el pueblo que allí
[estaba.

Vino el veterinario, mandó matarla.
Pero ¿quien le daría el tiro?, ¿Ese tiro de gracia?
Y ¿Que había hecho la pobre para que así
[terminara?.

Así les pasa a muchos en esta vida ingrata,
que por trabajar mucho, llevan la peor albarda.

Soledad Villaverde Jodra

EL SILENCIO

Mi vida esta hecha
de silencios... .
de un sinfín de plumas desgastadas
y un largo túnel
de recuerdos.

¡Ay si las paredes hablaran
y expresaran sus anhelos!.
Ellas saben como yo,
de soledades profundas,
de trasnochadas serenas,
de pensamientos eternos.

Mi vida esta hecha también,
de un montón de sueños tristes
y de otros, tal vez mas bellos;
de nostalgias imposibles,
de alegrías y de versos.

Porque solo en el silencio
puede madurar el hombre
y hacerse realidad
el enigma del misterio,
pues estoy convencido
que los ideales nobles
y los grandes inventos,
se han hecho a base de codos
y de horas de silencio.

¡Que falta nos haría a todos,
enfrentarnos a nosotros mismos
haciendo un hueco al recuerdo
para llenar nuestras horas
de algo que no esta de moda
y que se llama silencio!.

Germán Muñoz de Mingo

VELADA TEATRAL

En el año de la EXPO
y las grandes OLIMPIADAS
en Masegoso tuvimos
de teatro una velada

En vísperas de las Fiestas
con muchísima ilusión,
se vino a representar
una muy buena función

Su autora ha sido Mercedes,
el tema, cosas del pueblo,
y los "actores y actrices"
sin saber, pero con ganas,
hicieron pasar a todos
un gran rato en nuestra plaza

La noche transcurrió amena
con "el Cipri y la Tomasa"
y se llegó hasta el final
entre aplauso y carcajadas.

Quiero animar desde aquí
a Merce y a sus "estrellas"
para que no sea ésta
la única que nos ofrezcan

Que la ilusión y el ahinco
puede a veces igualar
a unas Grandes Olimpiadas
y a una Expo Universal

María Teresa Aznar

A BAILAR CON "EL CIEGO"

Como todos los años en Fiestas, la plaza de Masegoso está más concurrida que nunca y muchos amigos y vecinos de otros pueblos se acercaron, para además de bailar unas piezas, aprovechar para saludar a los antiguos conocidos o familiares. También fue una buena ocasión para recordar cómo se pasaban esas mismas fechas en épocas anteriores. Y si no, escuchen la conversación de nuestras dos amigas:

- Ni el pasodoble es ya lo que era. ¡Igualico que antes!, comenta Andrea mientras intenta llevar el ritmo que le marca la orquesta.

- Sí, pero que tu a escape me has enganchao y una ya no esta pa estos trotes.

- Llevas razón, Carmen, esto no es bailar, hay que trotar pa seguir el compás.

- Pues me vas a esgüarnillar. Igualico tocan estos que "El Ciego". Aquello si que eran pasodobles... ¡Como tocaba de rebien!. Y las jotas... .

- ¿Y te acuerdas de cuando iban a rondar a las mozas ? .

- Y nosotras a estrenar los vestidos que solo nos poníamos en esos días, me acuerdo un año que nos los adornamos con unas cintas que vinieron a vender y nos quedaron tan aparentes... .

- ¡Fíjate Carmen como van esos! ... con los pantalones eszaliadicos... ¡Si se les ve hasta la chicha!.

- Amos, no digas... ¡Pues parece poco!.

- Ya has entendido una borriquería... si no he dicho eso.

- Pero si es que hay que "vociar" porque este ruido "atrona los oídos".

- Y que lo digas... no se puede "casca na", tira, tira por allí que vamos a ver aquellos.

- Buen pelaje llevan... da gusto verlo... "amos que" ahora también los hombres con coleta y pendientes... eeeh!, Jesús, ¿pero has vistos que pinta llevan?.

- Calla, calla, Carmen. ¡Que corte les daba yo por encima del cogote! ¡Cómo los hombres! ¡Si no hay vergüenza!, comenta Jesús con la seriedad que le caracteriza.

La Pepa, su mujer de toda la vida, comenta:

- ¡Ala, no digáis!, ¡Si van tan remajos!.

- Cállate, Pepa, no me calientes, contesta el Jesús malhumorado.

- Pero si no me "he arrimao" na más que un poquejo, añade la Pepa tan seria.

Las dos parejas ríen con ganas, pero sin perder de vista los alrededores porque hay mucho que ver en esos días .

- Hay que ver que bailes... se esgüarnillan ellos solos... mirad... .

- Pero si no hay casi juventud en la plaza... . Andan todos en las peñas cerraos... . Y veng'a beber... . Algún día hacen alguna que sea soná.

- La Andrea dice que por la noche se matan a hacer sinvergüenzoneras... Un escándalo... .

- ¡Mira, Carmen!. Aquel es el que se meó en el chocolate... .

- ¡Que lastimica!. Me aluerdo cuando venían de otros pueblos y les invitábamos a bollos y a tortas de copete... .

- Qué rebien lo pasábamos entonces... y después... tan contentos al otro día a regar...

Ahora ya no hay que madrugar para ir a regar. Los jóvenes no se acuestan y algunos mayores tampoco porque hay tantísimo que oír en esos días... .

Más tarde el fin de la fiesta dará paso a los días tranquilos de siempre. El pueblo y sus gentes recobrarán su silencio, pero aún pasarán algunos días antes de que el tema principal en las conversaciones no sean las fiestas del pueblo, cada vez más diferentes a las de antes.

Mercedes Mateo

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA

"Ser más bueno que el pan" ó "Donde no hay harina todo es mohína", son dos de los muchos refranes con que la sabiduría popular ha elevado tan preciado alimento a la categoría de símbolos de la bondad y de la prosperidad.

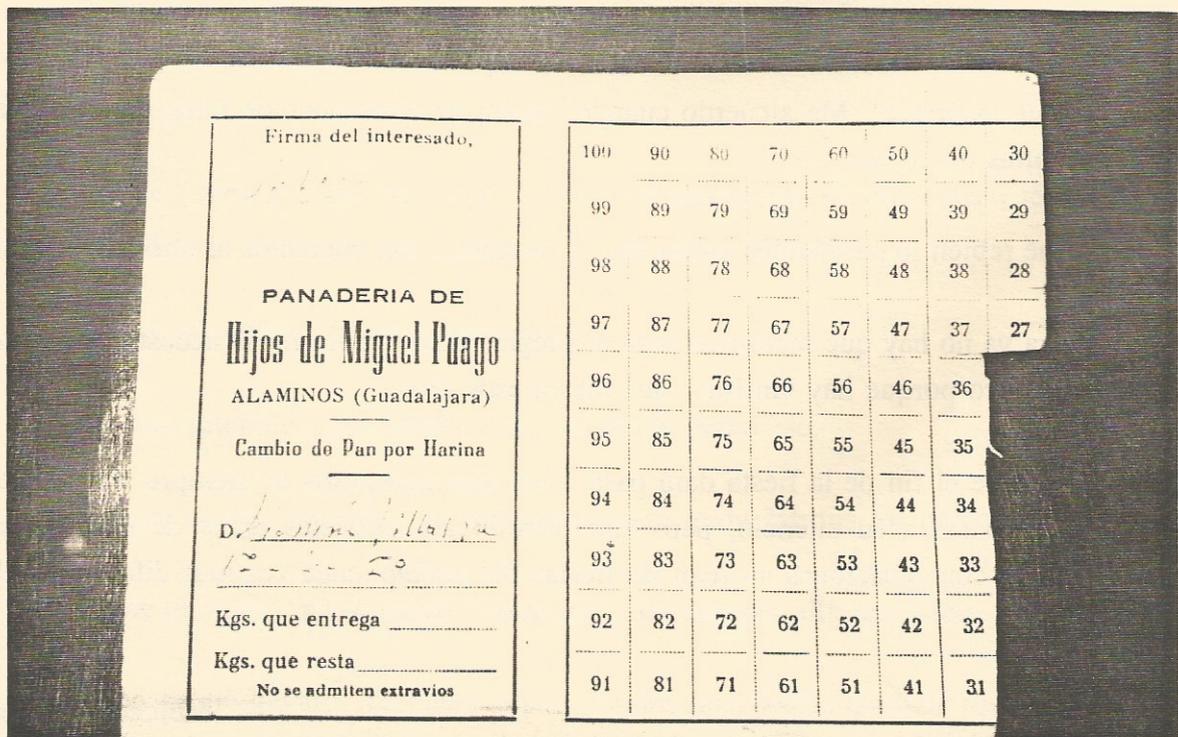
Y ello es debido a que el pan ha sido y es, aún a pesar de la tendencia a comerlo cada vez menos, el alimento básico de nuestra alimentación.

Sólo si faltaba el pan se pasaba hambre y penuria, como así lo manifiesta la coincidencia de las grandes hambrunas de tiempos pasados con épocas de malas cosechas.

Esta función vital del pan para la supervivencia a través de todos los tiempos, ha rodeado a este preciado alimento de un aura casi sagrada. No era por tanto extraño que en una infancia llena de carencias, como fue la nuestra, se sintiera tanto respeto hacia el pan.

"El pan es de Dios y no se tira", nos repetían constantemente nuestras madres y abuelas. Pero si aún así no podíamos con el cantero de la merienda, antes de tirarlo, lo besábamos en desagravio a algo tan sagrado.

De que el pan no faltase en las casa se ocupaban habitualmente las mujeres. Hasta que estalló la Guerra, éste se cocía en la propia casa, ya que todas solían disponer de horno. La



Antigua cartilla de pan

masa se preparaba en la artesa. Se le ponía "reciento"(masa de la cocción anterior) para que ésta subiese, y se dejaba reposar durante toda la noche. A la mañana siguiente, una vez que la masa había "sudado" ésta ya estaba lista para la cocción.

Cuando acabó la Guerra, el tío Paulino construyó un horno para dar servicio a todo el pueblo, pues no olvidemos que las casas habían sido destruidas. Hasta allí bajaban las mujeres desde las Provisionales, con la masa en las carretillas para volver con el pan cocido para toda la semana.

En los años 50, su hijo Pepe, junto con Presen su mujer, se hicieron cargo del horno y comenzaron a cocer ellos mismos el pan. Presen, que conserva muy vivos recuerdos de aquellos tiempos, nos cuenta para nuestra Revista cómo se hacía entonces el pan en la tahona:

"En una artesa, se echaba la harina, el reciento, y algo de levadura prensada para ayudar a subir la masa. A esto se le añadía unos cuantos cubos de agua y la sal necesaria."

"Del acarreo del agua sabe bastante mi hijo Rafi", continúa Presen. "Cuando trasladamos el horno a la casa del pueblo hicimos también un pozo que por cierto se secaba casi todos los veranos. Mi hijo que apenas tenía 10 años, con dos cubos de 14 litros cada uno, subía el agua desde la fuente. ¡Menos mal que Pepe le fabricó un cuadro con cuatro palos para ayudarle con la carga!."

"Una vez preparada la masa, se pasaba alrededor de ocho veces por la tolva para sobarlo. Luego se hacían los panes, y se ponían en los tableros que tenían una capacidad para 21 panes cada uno, y estos a su vez se colocaban en el clavijal."

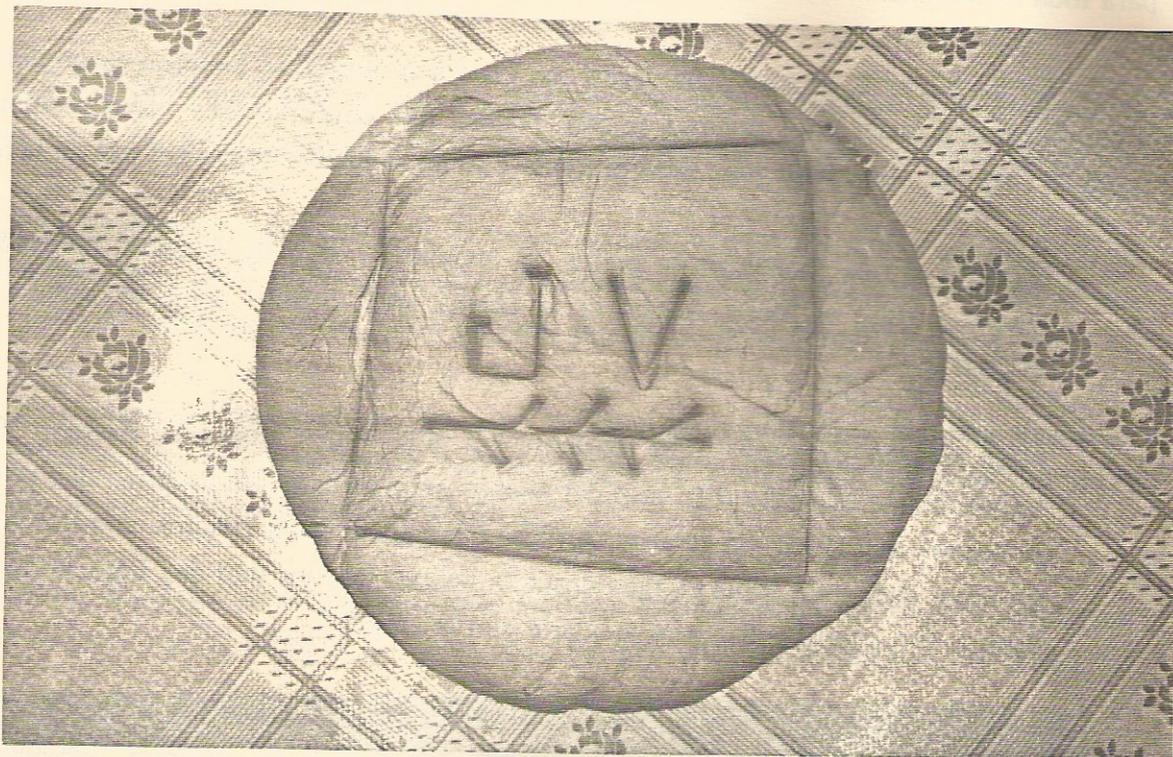
"Mientras la masa se iba fermentando, se atizaba el horno con tamaras ó romeros. A veces se nos terminaban, y teníamos que ir hasta Mirabueno en el carro a por ellos."

"Cuando el horno estaba blanco, significaba que ya estaba listo para cocer el pan, pero antes había que barrerlo con el "barrendero" que eran unos trapos atados a un palo de 5 metros y mojado en un cubo de agua. A veces no encontraba ni trapos, y preguntaba a los vecinos por chaquetas viejas o alforjas, pero como entonces se apuraba mucho la ropa, tenía que comprarlos a los traperos que venían recogiendo trapos a cambio de cacharros."

"En cuanto pudimos, mecanizamos un poco la tahona y pusimos amasadora y refinadora, esta para el pan sobado, pero como la luz no tenía fuerza para moverlas tuvimos que poner motor de gasolina. A veces, como también faltaba la luz, y no

podíamos dejar de hacer pan, teníamos que alumbrarnos con candiles de petróleo que nos ponían la cara tan negra como máscaras."

"La harina nos la daba la gente del pueblo y nosotros a cambio les dábamos las cartillas de donde se iban cortando los panes. La del pan sobado era de color blanco y la del blando color marrón claro. Pero antiguamente, antes de que llegaran las cartillas, se usaba la "tarja" para llevar la cuenta de los panes que íbamos despachando a cada casa."



Pan tradicional, con las siglas del panadero

"La tarja era trozo de palo alargado, al que previamente se le había alisado por las cuatro caras. En la parte superior llevaba una marca, casi siempre al fuego para que no se confundiese con otra. Cuando se despachaba el pan, con una navaja o cuchillo se hacía una muesca en el borde. Para ajustar cuentas, sencillamente se contaban las muescas que se habían hecho. Una vez liquidadas las cuentas, se inutilizaba la arista dejándola lisa."

A Pepe le brillan los ojos rememorando aquellos viejos tiempos. El también nos podría contar muchas peripecias como cuando iba a repartir el pan por los pueblos vecinos, con su carro, su mula y la perra Chita, o el jolgorio de las vísperas de las fiestas en que las mujeres acudían a hacer los "untaos". Tantos y tantos recuerdos de su antigua tahona, convertida hoy en un hermoso jardín, donde Presen y Pepe descansan, ¡Y que sea por muchos años!, de una bien merecida jubilación.

Pilar Villalba

POESIAS Y JUEGOS DE OTROS TIEMPOS

La manta del abuelo

El Subsidio de jubilación para los hombres del campo es un avance social como quien dice de "ayer", coloquialmente hablando.

Hasta hace poco tiempo, como muchos de nosotros recordamos, nuestros antepasados, si querían seguir comiendo, tenían que continuar sobre el surco hasta que el cuerpo no daba para más, pues raro era el que disponía de los ahorrillos suficientes para vivir.

Los que tenían hijos, les solían repartir las tierras a éstos cuando se casaban y ellos ayudaban mientras podían, en la escarda, con las mulas, los huertos, sacando basura y otras faenas que requerían menos esfuerzo.

Los que no los tenían, o si así era, no querían o no podían hacerse cargo de los padres, su triste final era en muchos casos el salir a pedir por los pueblos de los alrededores.

Con una manta vieja al hombro, seguidos casi siempre por un perro flaco, estos ancianos, a los que se les llamaba "pobres" , provocaban la caridad y la lastima de las gentes que, a decir verdad, tampoco podían darles mucho más que un cantero de pan.

Por fortuna, este doloroso final para muchos de los que se dejaron su vida en la tierra, forma ya parte de la historia. Hoy en día, el subsidio de jubilación, aunque no dé para muchas alegrías, sí proporciona al menos una vejez digna, alegrada incluso con algún viajecillo que otro.

Vayan estos versos para no olvidar este duro pasado, todavía reciente, y sobre todo, a aquellos hombres que lo sufrieron, tras una larga vida de trabajo.

Padre, si se va el abuelo,
no le de entera la manta.
Saque usted el cuchillo y corte
que con la mitad le vasta.

Ten compasión, hijo mío,
mira que esta vieja y mala.

No importa padre, no importa,
que algunas peores se gastan,

y la otra mitad restante
así podrá usted guardarla
para cuando sea abuelo...
por si acaso le despachan.

Lloró abrazándolo el padre
y el abuelo quedo en casa.
Mas, no espere buenos gestos
quien da malas enseñanzas.

Pilar Villalba.

Las Chapas

Este era un juego tanto de verano como de invierno, pues como lo hacíamos en los soportales de la Plaza, en verano estábamos allí frescos y en invierno nos protegíamos de la lluvia y del frío.

Cuando nos daba por este juego, lo primero que hacíamos era ir al muladar de la Andrea, que tenía la tienda, a recoger chapas, pues antes en las casas no se bebía otra cosa que no fuera agua fresca del botijo, o vino de la garrafa.



Las mejores para el juego eran las chapas planas, pues si estaban torcidas del abrebotellas no se deslizaban bien. Para que pesaran más y fueran más bonitas, a veces se les ponía un dibujo cubierto con un cristal que nosotros redondeábamos.

Este juego no tenía reglas o al menos nosotros no las conocíamos. Consistía en empujar la chapa con el dedo por las rayas de cemento de los soportales y sin que se salieran de estas llegar a la meta antes que el compañero.

Cuando aparecía Don Juan, con las chapas en los bolsillos, corríamos a la escuela y una vez en la clase, estábamos deseando que se terminara pronto para volver otra vez a los soportales.

José María Villaverde

La publicación de esta revista ha sido posible gracias a:

- María Teresa Aznar Villalba
- Jorge Mangas Peña
- German Muñoz de Mingo
- Mercedes Mateo Sanz
- Pilar Villalba Cortijo
- Soledad Villaverde Jodra
- José María Villaverde Vicente
- ... que escribieron los artículos.
- María Isabel Campos Andrés
- Luis Fernando Villalba Cortijo
- José Ignacio Villalba Peña
- ... que la compusieron.
- Javier Casas Alvarez
- ... que se encargó de la fotografía.

NUESTRA COCINA

Puches.- En nuestra infancia, la economía domestica no estaba para muchas alegrías, pero nuestras madres ya se las ingeniaban para hacernos algun postre con lo que había en la despensa. Los puches eran uno de estos postres que ademas se tomaban en las fiestas de Todos los Santos.

Pues !manos a la obra! porque ademas nos sentaran muy bien en estos dias frescos de otoño.



Ingredientes.-

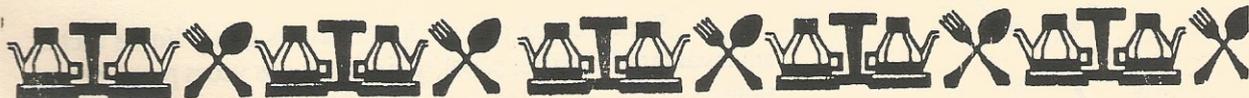
- Agua
- Harina
- Azucar
- Anís
- Aceite
- Pan frito

Preparación

Se deslíe en una sarten manchada de aceite la harina como para hacer bechamel, pero añadiendo agua en lugar de leche. Ponemos azucar a voluntad (después de la guerra, como no había azucar le ponían agua de cocer remolacha dulce), y finalmente una cucharada de granos de anís muy machacados.

Antes de que se enfríe la masa se colocan encima los trozos de pan fritos.

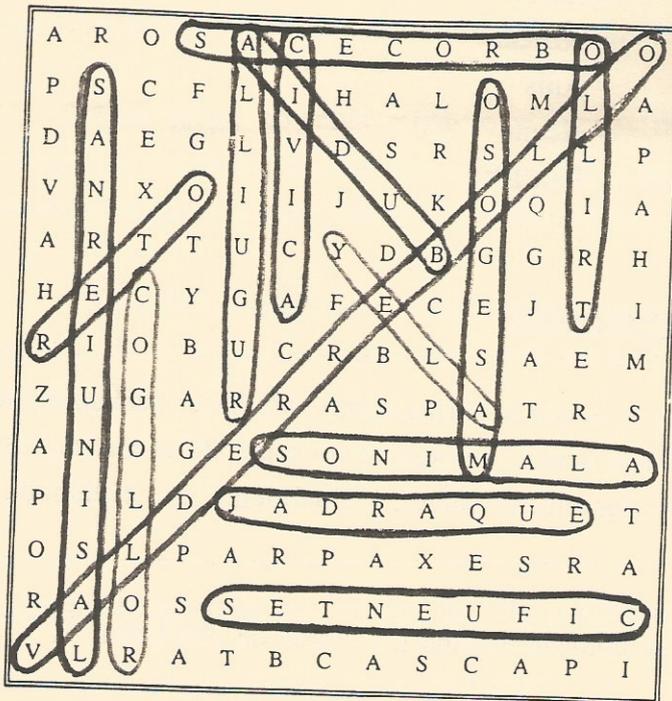
Pilar Villalba



PASATIEMPOS

Un pastor con un lobo, una oveja y un haz de hierba tiene que cruzar un río, para lo cual dispone de una pequeña barca en la que solo caben el pastor y uno de sus tres compañeros. ¿Como se las arreglara el pastor para llevar a la otra orilla a sus tres acompañantes, teniendo en cuenta que no puede dejar solos ni al lobo con la oveja, ni a la oveja con el haz de hierba?

Solución a los pasatiempos de la revista anterior:

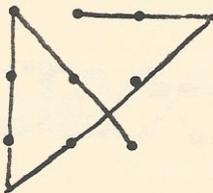


SOPA DE LETRAS

En esta Sopa de Letras se encuentran escondidos los nombres de 14 pueblos de nuestra Provincia.

Encuétralos.

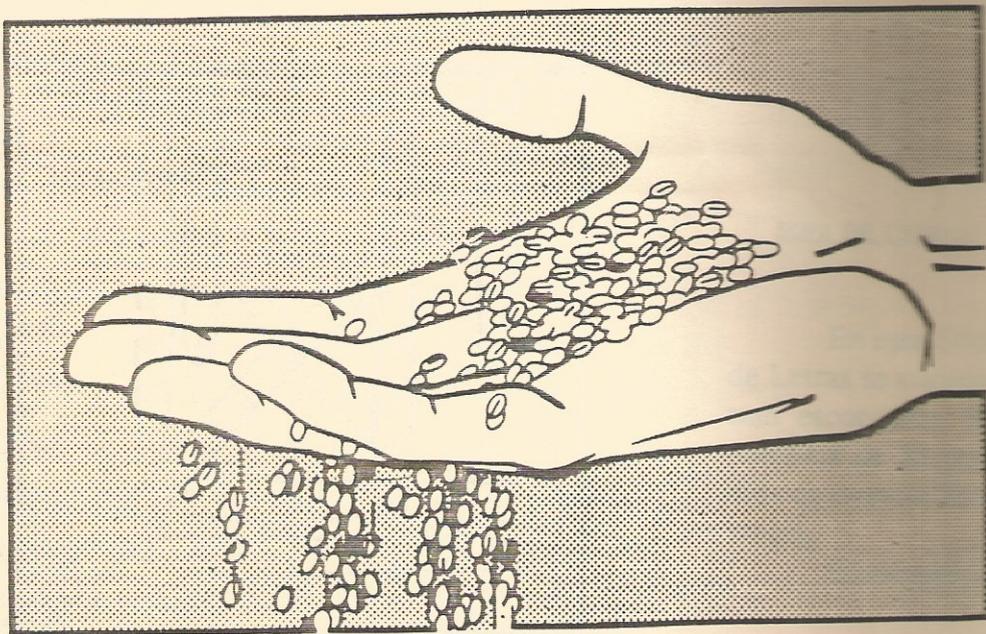
MIDE TU INGENIO



¿Serías capaz de unir los 9 puntos con 4 líneas rectas, sin levantar el lápiz del papel, y sin pasar dos veces por el mismo punto?.

Desde siempre
¡estamos por la labor!

mano a mano
con el agricultor...
con el ganadero...
con el pescador.



Hable Usted
de sus problemas
con "su" Caja de Ahorros
Confederada
Le ayudará en su labor

iberCaja 

